

especial en el caso de este último y en su obra *El pez de oro* (1957), según bien muestra Monasterios, la poetización y teorización de categorías andinas explora la productividad del saber andino a partir de los cambios de era, los personajes míticos y la centralidad de lo animal que desplaza el humano-centrismo de la tradición occidental.

Hannah Burdette estudia otra productividad: la de la comparación e intercambio entre los nativos americanos y los indígenas migrantes en EE.UU., a partir de un ensayo del activista indígena ecuatoriano Santy Quinde Barrera Baidal, a pesar de la conflictividad territorial que suscita en los nativos la idea de pensar lo andino desde EE.UU. Más allá de unas identificaciones oficiales y unas identidades superficiales y folclóricas, y siguiendo a Rivera Cusicanqui, Burdette propone reflexionar sobre valores indígenas –y sobre categorías políticas y filosóficas ligadas a ellos– como algo que está dentro de la población indígena y mestiza, un aspecto del trabajo que merecería una mayor extensión.

En este sentido iría la reindigenización de lo latino y lo mestizo en EE.UU., inscrita en la tradición migrante y negociadora de lo indígena para ir hacia modos políticos de búsqueda de libertad y solidaridad, de modo que lo andino trascendería su espacio físico para colaborar en la superación de mentalidades divididas y colonizadas.

Los trabajos multiplican las preguntas y sugieren algunas respuestas sobre un espacio cuyo metalenguaje es problemático, y constituyen así un mapa insoslayable para cualquier reflexión futura sobre lo andino.

Helena Usandizaga  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

---

MICHAEL LAZZARA. *Civil Obedience: Complicity and Complacency in Chile since Pinochet*. Madison: University of Wisconsin Press, 2018. 235 pp. ISBN 978-0-299-31720-1.

La historia de Chile ha estado consignada por diversas narrativas tendientes a entender y también configurar un pasado constantemente interpelado para comprender nuestra actualidad y las condiciones de posibilidad de nuestro ahora. El libro de Michael Lazzara aborda precisamente un tipo de narrativa que ha pervivido y ha adquirido una amplia resonancia en los últimos años, entrando en el debate y confrontación con los testimonios de las víctimas de la Dictadura cívico-militar. El objeto de este nuevo

libro de Lazzara es dar cuenta de algunos testimonios y relatos de victimarios de la dictadura militar chilena pero, fundamentalmente, ampliando su espectro hacia las narrativas de civiles cómplices y complacientes también con su legado neoliberal, con la desigualdad social, con una convivencia nacional signada por atrocidades, gestos de justicia y reparación pero, sobretodo, una larga cadena de impunidad.

En sus páginas, Lazzara atiende —desde el compromiso ético y la sospecha— las complejas narrativas de varios personajes que en relatos autobiográficos, entrevistas televisivas, radiales, documentales y obras de ficción han intentado resolver sus propias experiencias de colaboración y sortear la culpa y la vergüenza. Señala que “my main goal is to attend to the narrative dynamics at play in the configuration of complicit subjects’ memories” (“mi objetivo principal es atender a las dinámicas narrativas en juego en la configuración de las memorias cómplices de los sujetos”) (5). Relatos aligerados en el marco de una lógica neoliberal, destinados a convencer que las culpas y las responsabilidades pueden ser matizadas por experiencias humanas y contextos sociopolíticos. Escrituras que aparentemente son movilizadas por el gesto de la confesión, pero que Lazzara magistralmente evidencia como legitimadores de un Yo articulado por un pasado signado por lo inevitable y de allí a la exculpación de sus filiaciones y prácticas.

El libro adquiere una inquietante y profunda actualidad pues aborda no los hechos y los actos cometidos por sujetos cómplices y complacientes, sino sus historias y retóricas que han surgido en los últimos años y que han tenido amplia resonancia en los medios masivos y en las discusiones públicas sobre la memoria. La relevancia fundamental del libro radica precisamente en que permite reconocer que estas variadas relaciones con el pasado son traspasadas irresueltamente como mecanismos de justificación y de ocultamiento de las responsabilidades para evitar la culpa y la vergüenza. Es el yo autorrefencial incapaz de desprenderse de su propia comodidad y evitar así su apertura al otro.

En los primeros cuatro capítulos, Lazzara despliega su análisis en las narrativas ligadas a la complicidad que implica una directa participación en un acto indebido. Los niveles de esta complicidad varían: desde aquellos que participan en actos criminales (Mariana Callejas), quien actuó directamente en el atentado al general Carlos Prat en Argentina junto a su esposo Michael Townley, pasando por figuras menos evidentes, quienes construyeron y consolidaron el modelo neoliberal impuesto por la fuerza y que, afiliándose a la dictadura, construyeron sistemática y conscientemente un modelo que debía ser implantado a través de la violencia política. Es así como en el segundo capítulo analiza los llamados *Espectros de Jaime Guzmán*, entre los que se destacan Pablo Longueira, uno de los fundadores de la Unión Demócrata Independiente, partido político de derecha que preserva el legado de la dictadura y Sergio de Castro que evidencia la relación entre la dictadura y los denominados *Chicago Boys*, conjunto de

economistas que crearon las bases del modelo neoliberal en Chile y sus condiciones actuales de desigualdad. En su tercer capítulo, el autor reconstruye la figura cómplice del testigo Hugo Zambelli desde *Puño y Letra* (2005) de Diamela Eltit. Al igual que el libro aquí reseñado, *Puño y Letra* deconstruye el discurso testimonial de Zambelli con el fin de evidenciar la necesidad de actos de justicia, reparaciones y responsabilidades no solo judiciales, sino también éticas que diseminan las filiaciones más allá de sus visibles colaboradores. Dentro de este registro, Lazzara atiende las narrativas de y sobre Jorgelino Vergara (Mocito) que se va perfilando en entrevistas radiales, televisivas y en libros de investigación, desdibujado un sujeto que deambula entre la complicidad y la victimización, como resultado de su precariedad cultural, la pobreza y marginalidad que lo lleva a trabajar en centros de detención y tortura. El espacio ambiguo del testigo como aquel que mira hacia el lado, mantiene silencio o justifica sus acciones u omisiones por condiciones de precariedad, indiferencia o desinformación ha sido hasta ahora la forma más recurrente en la historia de Chile, extendiéndose *Transversal-mente* (título del último apartado de *Puño y Letra*).

En su quinto capítulo, el libro abarca los discursos y narrativas de los llamados “conversos”, delineando la delgada y nebulosa línea de complicidad de sujetos que participaron activamente en los proyectos de izquierda de los años sesentas y la lucha contra la dictadura en los setentas y ochentas, pero que posteriormente desde la transición postdictatorial adhieren y se sienten satisfechos con el modelo neoliberal impuesto por la dictadura: Max Marambio (ex miembro del *Frente Patriótico Manuel Rodríguez* y actual empresario), Eugenio Tironi (Ex *MAPU* y actual consultor de los gobiernos de la Concertación) y Marco Enriquez-Ominami (hijo de Miguel Enríquez, líder del *MIR*), revolucionarios convertidos en neoliberales que volatilizan las atrocidades cometidas por la Dictadura, separándola de las consecuencias políticas y económicas que resultaron de ellas. Esta retórica de fragmentación entre un ayer (utópico, inmaduro, errado) y un ahora (maduro, diferente y correcto) es uno de los mecanismos compartidos casi por la totalidad de registros que el autor pone en evidencia en este libro, lo que para el autor permite señalar que la complacencia (mantener el *status quo* por acción u omisión y actuar en función del interés y beneficio personal) debiera ser entendida como una forma derivada de complicidad. En palabras del autor, quien desde un profundo compromiso ético afirma: “I have likewise wanted to suggest that even when certain forms of complicity do not prove prosecutable [...] they must nevertheless remain subject to moral repudiation and a demand for accountability” (igualmente he querido sugerir que incluso cuando ciertas formas de complicidad no prueban ser procesables [...] deben seguir siendo objeto de repudio moral y una demanda de responsabilidad) (187).

Un libro imprescindible, situado en los debates de la memoria, que visualiza con magistral lucidez la batalla actual por reconstruir la memoria. Pues, ¿qué es lo que hay que recordar? ¿Qué es lo que debemos narrar y qué debemos ocultar? Lo que el

autor nos demuestra en este libro es precisamente que la acción de narrar es también una forma de ocultar, y en los casos aquí señalados funcionan como retóricas de exculpación y olvido. Si bien todas estas narrativas difieren entre sí, suponen similares tácticas narrativas con el fin de desconocer su responsabilidad, evitar la indefensión y la vulnerabilidad que supone el acto de reconocimiento ante los otros. Evasiones, negaciones, eufemismos, justificaciones y subjetividades fragmentadas entre un ahora (nuevo) y un pasado olvidado y desprendido de la actualidad del sujeto. Maquinarias autorreferenciales que pertenecen, al apelar a la justificación y al ocultamiento, a un *ethos neoliberal* que se articula desde un yo poderoso que evita ponerse en contacto con su dimensión social y colectiva.

César Zamorano Díaz

*Universidad de Santiago de Chile/CONICYT*

---

ORLANDO BETANCOR. *The Matter of Empire. Metaphysics and Mining in Colonial Peru*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2017. 404 pp. ISBN:978-0-8299-4460-7.

El título y subtítulo de este importante y denso libro es cautivador. Orlando Betancor inscribe su obra en la historia intelectual, en el análisis de las ideas filosóficas de escritores claves que pensaron el imperio español y lo justificaron. Desde mi lectura, de la historia social enfocada en Potosí, no fue muy fácil seguir algunas de las discusiones sobre la metafísica, escolástica (como por ejemplo las que tienen que ver con Heidegger, Nietzsche, Aristóteles, pp. 15-20), marcos ontológicos e impases del instrumentalismo, aunque abre un diálogo interesante.

El autor plantea que el marco metafísico que sostenía que el mundo natural estaba compuesto por material defectuoso a ser dominado y dirigido hacia un fin superior, estuvo presente en los escritos sobre derecho natural y sobre minería (1-2). Ambos compartirían el mismo sustrato de la escolástica (sustentada en Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y la jurisprudencia romana) que justificaba y explicaba la empresa colonial. Betancor sostiene que el instrumentalismo metafísico occidental, base de la modernidad científica, empezó, en realidad, alrededor de los Andes y no así con los protestantes empiricistas (2-3).